LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS INFORMÁTICOS: UN CASO CONCRETO (ALEMÁN-ESPAÑOL)

GERARDO MARTÍN GONZÁLEZ

Universidad Politécnica de Madrid

En los *III Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*, celebrados en 1990, comenté la traducción al español de un libro de informática cuyo texto fuente estaba escrito en inglés (americano), idioma en cuya traducción estoy especializado, con lo que los problemas más importantes se presentaron en la comprensión de los conceptos técnicos y en la determinación de la terminología que se iba a utilizar, pues se pretendía que el mercado de los lectores abarcase no sólo a España sino a todos los países de habla hispana.

En esta ocasión voy a referirme a la traducción de otro libro del campo de la informática, pero cuyo original está escrito en alemán. Se trata del libro de N. Wirth: *Compilerbau*, Stuttgart: Teubner, 1986. La traducción aparece como: N. Wirth: *Compiladores* (versión española de Gerardo Martín y Pedro P. López), Madrid: Rueda, 1990.

La decisión de traducir el libro surgió porque un compañero de la Escuela Universitaria de Informática (UPM), que había visto el libro en alemán, pensó que podía serle útil en sus clases, así como en la impartición de cursillos de especialidad sobre compiladores, con lo que me propuso el proyecto de abordar juntos la tarea de su traducción al español.

En la portada del texto se hace constar "versión española", y no "traducción", porque no es sólo una traducción, aspecto del que yo me encargué, sino que el profesor López, que llevó a cabo la revisión técnica, preparó un disquete en el que se recogen los programas presentados en el libro, con el fin de que los estudiantes puedan practicar con ellos y ver así su funcionamiento. Por eso hubo que añadir un Apéndice, que ocupa ocho páginas de texto, en el que se explica en detalle la utilización del disquete, para que

Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos: un caso concreto (alemán-español)
Centro Virtual Cervantes

quienes tengan los conocimientos de partida necesarios puedan estudiar y practicar por cuenta propia.

El autor del libro, el profesor Wirth, es un renombrado autor informático, nacido en Winterthur, en la Suiza de habla alemana. Estudió en Zúrich y posteriormente en Québec y en California, lugar este último en el que además fue profesor (en la Universidad de Stanford). Desde 1968 es Catedrático de Informática en la ETH de Zúrich.

Fue el creador de Pascal y de Módula-2, y más recientemente ha creado otro lenguaje, llamado Oberón, al que se considera sucesor de los anteriores.

El libro "surgió con motivo de unas conferencias impartidas en la ETH de Zúrich", y es "una traducción muy reelaborada del inglés", según comenta el autor en el prólogo a la primera edición, de 1976, aunque los capítulos 12 y 13 fueron añadidos en su totalidad. En esta traducción hemos seguido la cuarta edición, de 1986, que representa una versión revisada y en la que cambia de lenguaje de programación, utilizando Módula-2 en vez de Pascal, lenguaje este último que usó en las dos primeras ediciones.

En el texto original proliferan los términos en inglés, lo que puede tener su explicación en el hecho de que estudiase y dictase clases en universidades de habla inglesa, y en que los términos ingleses son más breves que los alemanes correspondientes. Estos términos se recogen también en el Índice analítico que se incluye al final del libro.

El libro trata, entre otros temas, de los lenguajes formales, de la construcción de un analizador, tratamiento de errores, generación de código y de técnicas de desarrollo de los compiladores.

Como puede verse, son todos temas del campo informático, lo que exigió que, para poder abordar la traducción con rigor, tuviese que consultar bibliografía en español que tratase de estos temas, con el fin de familiarizarme con los conceptos, las expresiones adecuadas y la terminología técnica específica.

Por eso, el proceso que se siguió fue, primero, leer el libro en su totalidad para familiarizarnos con todos los temas en él expuestos. Después se procedió a una primera traducción del Índice analítico, lo que debe hacerse lo antes posible puesto que debe mantenerse, siempre que se pueda, la univocidad en la traducción de los vocablos técnicos, evitando emplear varios equivalentes en español para cada término del original.

A continuación se procedió al estudio de los temas de los que trata el original, en libros existentes en español, para que no quedase sin comprender ninguno de los conceptos técnicos que se presentan en el libro, ya que sin este paso previo resulta descabellado el comprender la totalidad del razonamiento que el autor elabora a lo largo del texto.

Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos: un caso concreto (alemán-español)
Centro Virtual Cervantes

La traducción de libros informáticos obliga a conocer el funcionamiento de los programas, puesto que no todas las palabras deben traducirse, ni todas las palabras traducidas deben acentuarse siguiendo las reglas de acentuación del castellano. Existen las palabras llamadas reservadas, tales como *IF*, *ELSE*, *END*, etc., que no deben traducirse en el programa, por ser elementos constitutivos de las versiones de que se dispone para su utilización en los ordenadores. Otras palabras, que sí se traducen, no pueden acentuarse, ya que forman parte del código del programa, y en este caso no se admiten acentos. Finalmente están las palabras que formando parte también del programa se acentúan, como ocurre con los comentarios.

Vamos a considerar algunas fases del proceso total, que pueden ser de interés para quienes se enfrenten en el futuro con la traducción de un texto técnico por primera vez.

La traducción del texto se escribió en Wordstar, que es el procesador de textos que yo conocía en aquel momento y con el que estaba familiarizado. Sin embargo, como la empresa encargada de la fotocomposición utilizaba otro sistema distinto, no comercializado, hubo que realizar la transformación correspondiente, de la que se encargó el otro profesor.

El que hubiese que utilizar ese sistema hizo que, a la hora de realizar las revisiones, las cosas se complicasen enormemente, ya que, según ellos, hubo que pasar a mano los programas. Y así, cada vez que hacían una rectificación en una parte del texto aparecían errores en otra, antes no existentes, ya porque un símbolo estaba fuera de su lugar adecuado, o porque se producían desplazamientos de unas líneas respecto a otras, o simplemente porque el sangrado se había modificado.

Llegamos a tener que realizar hasta cuatro revisiones, lo que resulta totalmente inconcebible en un trabajo de este tipo, pero fue la única forma de poder quedar conformes con la versión definitiva.

Se elaboró un Glosario de términos informáticos, al margen del correspondiente al Índice analítico, con el fin de usar los mismos vocablos españoles a lo largo de la traducción —como ya se ha dicho— y evitar que el lector se desconcierte pensando que al usar términos distintos los significados pueden serlo también.

Al encargarnos nosotros mismos de la revisión y no ocuparse de ella nadie ajeno a la traducción, se evitó que se introdujeran expresiones, términos u otras fórmulas extrañas, que a veces sólo sirven para distorsionar los textos.

En resumen, y como conclusión, puede decirse que la tarea de colaboración llevada a cabo por dos profesores, uno experto en el campo técnico correspondiente, y el otro un filólogo especializado en la traducción (también

Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos: un caso concreto (alemán-español)
Centro Virtual Cervantes

con algunos conocimientos técnicos), fue un ejemplo de lo que recomendamos para la traducción científico-técnica, pues es difícil que un técnico domine los dos idiomas y la expresión escrita en castellano, y también lo es que un especialista en lenguas domine el campo técnico lo suficiente como para abordar por su cuenta una traducción técnica con seriedad y garantías de éxito, ya que no cabe el que se entiendan a medias o incorrectamente algunos conceptos, pues eso hará que la traducción sea incorrecta, o imprecisa, o ambigua, todo lo cual no es aceptable en el campo técnico.

Gerardo MARTÍN GONZÁLEZ. La traducción de textos informáticos: un caso concreto (alemán-español)
Centro Virtual Cervantes